



La Historia Real

MAS de algún sobrenombre se le llaman. Por así se hablaba del Rey. Camarero, tándem, etc.

Sin embargo, y a pesar de las tres vidas notorias que rodean a los monarcas, logró cambiar su imagen. Casi como un hipnotizador, la España de hoy se rinde bajo la nostalgia mirada de su Rey, Don Juan Carlos de Borbón.

¿Cómo lo logró?

Quiero escribir sobre todos estos juegos políticos en José Luis de Vilallonga.

—Por qué el título del libro?

—Bueno, es un juego de palabras. Que cuando llegamos al famoso golpe de Estado del 23 de Febrero —momento que lo legitimó como Rey de todos los españoles— me dije: "De esto se puede contar, pero no puedo opinar porque esta gente ya fue pagada por militares y ha cumplido con sus deberes. Yo como Rey constitucional no puedo opinar".

Entonces se pusieron las cosas según el criterio del escritor.

—Habla sobre uno de los gestos de la servidumbre de su vida. En favor de él me dice: "yo, que ya he estado bastante tiempo en la cárcel, por favor, no lo trates así, tiene hijos".

—Es muy interesante ver Rey, y yo ruidando las palabras, los gestos, las conductas.

—Bueno, ellos tienen una vida a su modo de ver, horrible, que yo no cambiaría por nada por la mía. Para que comprendas, cuando trabajaban, llegaba a las seis de la tarde y me iba a las diez de la noche, cuando la gente lo llamaba porque la estaba esperando para cenar, se despidió y me preguntaba "qué vas hacer ahora?". Bueno, voy al hotel, me voy a cambiar y voy a salir con unos amigos. El contrataba con una casa... "ahhh... Me daba una pena".

Aparte de la chamarguía personal.

—Hay que dejar en claro que entre el Rey y la nobleza, hay un tiempo largo de contacto. En dicho momento y nobleza no tienen nada que ver. El Rey no tiene corte, no ha puesto a su alrededor a nadie de la nobleza. El único nombrado jefe de la Casa Real es el conde de Almirante, quien fue nombrado porque era diplomático y tenía bastantes méritos.

El Rey se ha desentendido de lo que se llama la nobleza española.

—Por razones, a su modo de ver, de inteligencia política; no se le puede decir que sea ni de derecha, ni de izquierda, ni de nada. Está por encima de todo.

El quiere ser el Rey de TODOS los españoles.

—Ésta es una de sus mayores inteligencias, el no volver a las antiguas monarquías, con los aristócratas, los nobles y todo eso.

—Pero usted es marxista, y la primera cuestión que le viene a la mente es: "Bueno, él es un hombre muy listo, me parece de toda la vida. Yo era

Es la que se lee en El Rey, conversaciones con D. Juan Carlos I de España.

Es la que cuenta en este espacio el autor del libro, José Luis de Vilallonga, el marqués.

Una historia para entender esa monarquía española, post-franquista.

Esa que es capaz de coexistir con el PSOE, con la juventud de fines de siglo.

Es la historia de un Rey, que no sólo heredó su título, sino que también se lo ganó; fue capaz de legitimizarlo ante los ojos de todos los españoles.

Aquí una historia real.

EL REY EN diferentes etapas de su vida. Cuando era príncipe, cuando príncipe, cuando príncipe, cuando príncipe.

—Y por qué no los dejó hablar con los periodistas?

—Porque tenemos una prensa muy pesada en España. Es una prensa de chismes y lio. A la menor cosa se arma todo un revuelo.

—Volviendo a la historia, ¿cómo se decide quien se queda como Rey?

—Es día antes de que muriera Franco, en París fui a ver al Conde de Barcelona. Le expliqué que el Caudillo se moría y que iba a venir un Rey en el exilio. —"¡Porque para nosotros siempre lo fue, menos para Franco, incluso le decíamos Vuestro Majestad—" e iba a haber otra en Madrid. Le pregunté "¿hay que hacer?". Me contestó muy desahogado: "Al príncipe hay que ayudarlo con todas las fuerzas". Me dio una a la que me dio que él va a hacer lo mismo.

—¿La relación con su hijo no fue en algunos momentos muy difícil, como fue con sus nietos?

—Muy difícil. En que es una familia tremendamente cariñosa. Era una relación normal entre abuelo y nietos.

—¿Exponiendo el Rey?

—Dura que demandó.

—No está a contrapelo gubernamental con partidos como el PSOE.

—En que tenía una idea muy estrecha de lo que es un Rey.

—¿Que el Rey es igual a cualquier ser humano, y personalmente de tener sus preferencias. ¿Cómo va a ser partidario de un partido socialista que es por definición republicano?

—Es que ya no lo son. Aquí es el libro. Felipe González hace una defensa tremenda de la monarquía. Y el señor Carrillo dice: "si no tendríamos monarquía se estaríamos en guerra civil", etcétera.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en el país, yo no lo harían las separaciones, por pura inteligencia: ¿de qué servirían? Pero hay que reconocer que es una posición violenta. Y aunque es una minoría, es peligrosa.

—¿Cómo pudo la gente poner España, después de haberse él de Franco, a adaptarse a la idea de una monarquía?

—Primero que todo, no había opción.

—Entonces, ¿no existen los republicanos en España?

—Se han escrito dos libros que lo dicen todo. Uno se llama el Rey de los Republicanos y el otro la República del Rey. En que hay una cosa muy sencilla que debes comprender: el Rey es la unidad del país, el símbolo, y resta pero no gobierna. Y lo hace con quien gana las elecciones.

—Estaban de acuerdo, pero ¿cómo se entendían entre ambos, Felipe González y el monarca?

—Una vez se le preguntó a Felipe, y me contestó: "totalmente bien. Porque de la realidad que tenemos la misma idea, ambos tenemos ganas de que nuestro país siga adelante, como hombre con la misma visión moderna".

—Y, ¿qué pasa con los españoles que son bastante separatistas, ¿el los dejó unir?

—Un momento, son autonomías que no es lo mismo. No es verdad que los catalanes se quieran separar. Los que así lo consideraban, que ése sí son separatistas, son una minoría, un seis por ciento o algo así. Yo soy catalán. Yo cuando me preguntaban de eso digo: cuando estoy en Barcelona me siento catalán, cuando estoy en Madrid me siento catalán y cuando estoy en el extranjero soy español. Mira el título que tiene el Rey cuando va a Barcelona.

—Y qué pasa con los catalanes?

—Eso ya es distinto. Son una raza que ni nosotros mismos sabemos de donde vienen. Pero igual, si mañana hubiera elecciones en

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La historia real [artículo] Eliana Pattillo B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile